

CULTURA Y POBLACION

en América Latina

**Isabel Hernández
Enrique Gomáriz**
• EDITORES •



312

P69p

Población y Cultura / ed. por Enrique Gomáriz e Isabel Hernández.-- 1. ed.--
San José: Flacso, Secretaría General
- FNUAP, 1996.

210 p.

ISBN 9977-68-073-6

1. Población. 2. Cultura. I. Gomáriz, Enrique. II Hernández, Isabel. III Título

311
412 p
9.3

4534

CULTURA Y POBLACIÓN EN AMÉRICA LATINA es una publicación de la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Equipo de Apoyo del FNUAP-Oficina para América Latina y el Caribe (EAT-FNUAP-ALC)

Editores: **Isabel Hernández**
Enrique Gomáriz

Diseño Gráfico: **Juan Carlos Retana**

Impresión: **Litografía Diseño Creativo**
San José, Costa Rica.

© 1996. FLACSO / EAT-FNUAP-ALC

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	9
PARTE I La Identidad Cultural y la Investigación Sociocultural en Población	13
IDENTIDAD CULTURAL Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA DESDE UNA PERSPECTIVA COMPARADA.....	15
Enrique Gomáriz Moraga	
REFLEXIONES Y PRECISIONES SOBRE LA IDENTIDAD Y LA IMPORTANCIA DE LA PERSPECTIVA SOCIOCULTURAL EN LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN.....	49
Dina Krauskopf <i>Comentarios a la presentación de Enrique Gomariz</i>	
POBLACIÓN Y CULTURA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: APORTES DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOCULTURAL EN POBLACIÓN.....	57
Isabel Hernández	
CRÓNICA DE UNA RELACIÓN ANUNCIADA.....	73
Sergio Villena Fiengo <i>Comentario a la presentación de Isabel Hernández</i>	

PARTE II

Espacios temáticos y

Propuestas Metodológicas..... 79

CULTURA Y POBLACIÓN..... 81

René Poitevin

¿ QUÉ EDUCACIÓN

PARA ESTE FIN DE SIGLO ?..... 89

Daniel Filmus y Guillermina Tiramonti

**AJUSTES INNOVATIVOS APROPIADOS
A LOS NUEVOS PROCESOS CULTURALES
EN LATINOAMÉRICA.....**

105

María Inés Pérez de Castaños

**POSIBILIDADES DEL ENFOQUE ANTROPOLÓGICO
EN LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN:
LA PROBLEMATIZACIÓN DEL VÍNCULO**

AGENTE-DESTINATARIO 117

Rosalía Vinocur

**SISTEMATIZANDO
VUELTAS Y REVUELTAS,
EL COMPUTADOR EN MEDIO.....**

151

Juan Carlos Vargas

**FECUNDIDAD, CULTURA
Y DERECHOS REPRODUCTIVOS**

163

Teresa Valdés y Jacqueline Gysling

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

del I Seminario - Taller Regional

Sobre Población y Cultura..... 189

ANEXO

**Lista de participantes y Oficiales Responsables
de FLACSO y FNUAP que Ejecutaron el**

I Seminario - Taller Regional

Sobre Población y Cultura 197

PARTE II

**ESPACIOS TEMÁTICOS
Y PROPUESTAS METODOLÓGICAS**

CULTURA Y POBLACION

René Poitevin

Presentación

Este documento trata de discutir primero, de manera general, algunos aspectos de la problemática cultural en América Latina y en especial en Guatemala, donde en la actualidad se da la confluencia de variados y complejos fenómenos culturales, dentro de los cuales sobresale la irrupción en la arena política y social, de las reivindicaciones étnicas.

En referencia a este aspecto, se analiza brevemente el documento propuesta que la Asamblea de la Sociedad Civil emitió para que fuera conocida por las partes en conflicto con motivo de las pláticas de paz.

Finalmente, se propone discutir a la luz de la metodología propuesta de Investigación Socio-Cultural, las especificidades guatemaltecas a manera de sugerencias.

Lo moderno y lo tradicional

En todas las sociedades latinoamericanas existe una tensión entre lo moderno y lo tradicional que se expresa de diferentes maneras. En efecto, en Latinoamérica es sabido que nos encontramos con polos de modernidad enfrentados con bolsones de atraso que mantienen relaciones sociales, económicas y políticas francamente premodernas.

Es importante señalar sin embargo, que ninguno de estos dos polos se presenta en forma pura, sino más bien con ciertas predominancias y mezclas sincréticas de lo más variado. En el campo de lo cultural en América Latina existen países que ofrecen una verdadera heterogeneidad cultural (García Canclini)¹.

Para los ejemplos concretos haré referencia al caso de mi país Guatemala, simplemente por ser el que conozco mejor.

Así, en el polo moderno no todo lo es completamente: con la apariencia de modernidad se mezclan prácticas y símbolos que hacen referencia a lo antiguo y hasta en lo político existen tabús, con todo lo que esto significa dentro del pensamiento mágico. (Tómese por ejemplo lo que significó en las décadas pasadas el señalamiento de comunista o hablar de reforma agraria). No creemos aventurado afirmar como hipótesis, que lo que se ha llamado “cultura del miedo” que impera en países (como Guatemala) sometidos a largos períodos de represión y violencia desestructuradora, y que ha calado hasta las fibras más íntimas de la sociedad, está ligado con toda su irracionalidad, aunque no solo por esto, elementos que tienen que ver con el pensamiento mágico.

Un ciudadano entrevistado recientemente con motivo de una investigación que se realizaba en torno a los Derechos Humanos, lo expresaba de una forma clara al afirmar que “el silencio como característica cultural y el disimulo son actitudes que obedecen al temor de pensar”,² de pensar racionalmente añadiríamos nosotros.

Si entre las élites de este país como entre las de cualquier otro país Latinoamericano existen hábitos de consumo a la de lo más refinado, a la usanza de hoy día, al lado de señales de identidad que hacen referencia a un anacrónico origen nobiliario por ejemplo, al mismo tiempo los estudios³ sobre las relaciones del poder local en municipios absolutamente rurales, nos muestran cómo hasta en el seno de estas comunidades se dan elementos que los articulan a la globalidad de manera directa, tal el caso de la exportación de artesanías y/o la migración de mano de obra a los Estados Unidos y el envío de remesas familiares, para no hablar de la penetración de la radio y la televisión.

¹ García Canclini, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y Salir de la Modernidad*. Grijalbo, México DF. 1990. También ver: Bruner, José Joaquín *América Latina, Cultura y Modernidad*. Grijalbo, México DF. 1992.

² Investigación, *Los Derechos Humanos desde la Perspectiva Indígena*. Varios Autores. Flacso Programa Guatemala. Inédito.

³ Ver: Piotevin René, *Poder Local*, en Gálvez, Víctor et al. *Estado Participación popular y Democratización*. Flacso Programa Guatemala. Pág. 57.

Es entonces dentro de este contexto de mezclas entreveradas y en tensión que tenemos que situar los complejos procesos culturales de un país como Guatemala.

Los Nuevos Actores

La primera característica que tendríamos que tomar en cuenta es el surgimiento de los llamados nuevos actores, tanto en el terreno social como en el político, en realidad, son actores que siempre han estado, pero que a partir de los complejos procesos sociales que la violencia y la represión desencadenaron en la década de los ochenta, los encontramos ahora con una revitalización de las demandas de los indígenas y el relevante papel desempeñado por las mujeres.⁴ Estos dos actores unidos a la reconstitución de los más tradicionales actores populares libran la batalla por la apertura de los espacios democráticos. A estos se unen aunque no en el mismo sentido o con los mismos objetivos descritos con anterioridad, las iglesias protestantes y las ONGs como actores muy importantes a nivel local, que vienen a insertarse de manera dinámica en los procesos sociales y políticos existentes.

Cabe destacarse en la constitución de nuevos actores dentro de la arena política, la toma de identidad que los lleva a convertirse en sujetos dentro de distintos planos de lo social. Así es interesante observar cómo dentro de estos procesos ya hablan de los indígenas de la noción de pueblo maya y es ésta de hecho la primera reivindicación, expresada en el documento de consenso que las distintas organizaciones de la sociedad civil proponen ante las partes involucradas en las negociaciones de la paz.⁵

La argumentación parte de una visión del pasado histórico que afirma que “la existencia del Pueblo Maya ha sido negada sistemáticamente, como resultado de la invasión, el saqueo y el coloniaje ...”⁶ (Documento de propuesta de la Asamblea de la Sociedad Civil ante las partes en conflicto).

⁴ Ver: Jonas, Susan. *la Batalla por Guatemala*. Flacso Guatemala, Nueva Sociedad. Caracas 1994.

⁵ Ver: *Propuesta de Consenso. Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas*. Asamblea de la Sociedad Civil. Memeo Guatemala julio de 1994.

⁶ *Ibid.*

Destaco estos primeros párrafos del documento porque obviamente nos proponen una relectura de la historia y sitúa la legitimidad de sus demandas en el momento anterior a la conquista.

Esta relectura, presenta una apropiación de la historia en la cual se ha negado la cultura maya, se ha sojuzgado a este pueblo y se le ha discriminado ferozmente.

Como puede apreciarse la apropiación de la historia es lineal y contrapuesta, pero tiene todo el atractivo de la idea mítica hacia el pasado, presentando una manifestación clara de toma de conciencia a nivel intelectual y por supuesto la base de la legitimidad para las demandas futuras.

Sin entrar al intrincado problema de que lo afirmado por el documento como visión histórica pueda ser verdad o no y las connotaciones éticas que esto supone a la luz de nuestro tiempo y valores, lo que deseo entender es el proceso de estructuración de una conciencia que lleva a la toma de identidad como un nosotros distinto del otro que condiciona toda la posibilidad de construcción de una nación al reconocimiento de la diversidad y la construcción de un nuevo Estado incluyente de esta diferenciación.

La idea del planteamiento del pueblo maya tiene por supuesto una connotación de índole política y jurídica que desea presentar la unidad de este actor para demandar la justicia y el reconocimiento de la diversidad frente a la posible reestructuración del Estado, en suma un nuevo proyecto nacional.

El mismo documento aclara que no desconoce la existencia y justeza de las demandas de otros pueblos dentro de la sociedad y que no busca el separatismo ni la fragmentación, sino nuevas formas de convivencia social. Sin embargo no obstante lo anterior, se presenta el problema de;

La concepción del tiempo.

Es sabido que los mayas tenían una concepción de tiempo que es más bien circular, marcada por ciclos que terminan en catástrofes y dan lugar a creaciones sucesivas. La pervivencia de esta estructura mental ha permitido recuperar en la memoria colectiva la violencia y el terremoto como el fin de un ciclo y la posibilidad del inicio de un nuevo tiempo, en el cual es pasado no desaparece sino se superpone al presente.

Es por esta razón que en el documento recientemente aludido⁷ las reivindicaciones de una visión de la historia que se perpetúa y que aparece como lineal no al mismo tiempo actual corresponden a estas estructuras.

Sin embargo y dando un paso más, podemos afirmar que esta visión del tiempo tampoco está intacta, se encuentra como estructura de apreciación de la realidad simultáneamente entrelazada con visiones religiosas y contactos con los medios de comunicación occidentales que reestructuran y modifican estas formas de aprehensión creando una modalidad heterogénea, en la que tiempos múltiples se entrelazan para la apreciación de la realidad.⁸ Idéntico proceso se da entre un mundo mágico y el otro racional que se impone pero con más dificultad. Así el discutir en círculos y no con las vases de la lógica occidental, es una experiencia que todo el que ha intentado razonar con un maya encuentra.

El apremio a la participación y a la igualdad.

El contenido político de la demanda de los mayas es claro en cuanto al requerimiento para la reestructuración de las relaciones de dominación en Guatemala, que lleva a replantear la necesidad de crear un proyecto nacional que se establezca mediante un pacto que le sirva de base de sustentación a un nuevo Estado. Igualmente claro es la idea de la apertura de espacios democráticos.⁹ (Bastos y Camus) aunque no siempre coincidentes con otras demandas de los grupos populares, también se perfila un reclamo por la desmilitarización y el repeto a los derechos humanos.

En lo que se refiere a este aspecto merece la pena mencionarse la investigación que FLACSO Programa Guatemala realiza en la actualidad,¹⁰ en la cual se trata de encontrar lo específico y lo compartido de la concepción sobre los derechos humanos entre los mayas al mismo tiempo se aprecian las diferencias que se expresan en el discurso de los intelectuales y con las concepciones y contenido de los campesinos.

⁷ Op. Cit. Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas.

⁸ Ver al respecto Poitevin, René. Los Problemas de la Democracia. Flacso Programa Guatemala, 1992. Pág. 33 y 34.

⁹ Ver: Bastos, Santiago, y Manuela Camus. Quebrando el Silencio. Flacso Programa Guatemala. 1992.

¹⁰ Op. Cit. Derechos Humanos desde la perspectiva indígena.

Es indudable que si estamos ante lo que posiblemente llegue a cristalizar más adelante en un movimiento social cuyo objetivo sea otra definición del Estado guatemalteco en cuanto pacto de poder.

Al mismo tiempo está claro que estas demandas emplaman con otras de otros actores sociales, especialmente populares que apuntan hacia la democratización de la sociedad. Mientras tanto la sociedad se debate ante la clara ausencia de propuestas concretas de proyecto nacional, atrapada por esa heterogeneidad que no termina de definirla para asumir la modernidad como problemática y posibilidad.

En ese sentido, es indudable que se hace imperativa la construcción de una identidad, pero de carácter democrático, es decir que lo que defina a lo guatemalteco pase por los ingredientes democráticos como prácticas cotidianas y visión del mundo. Es decir, que si en lo político la construcción de la democracia es una tarea, en lo cultural la redifinición de una identidad democrática incluye de lo diverso que auna la modernidad es también urgente.

El espacio como ámbito donde se conoce y practica una cultura.

Para el conocimiento de una cultura y especialmente para la investigación de la misma, se parte de la idea de que el espacio reducido a lo local, a la comunidad es el ideal porque permite una visión más fiel al mismo tiempo que hace posible una intervención más directa que permita resultados mensurables y de alcance tal que redefinan las prácticas y costumbres de sus habitantes. Estamos pues, ante la visión clásica de la antropología, que en algunos casos viene a ser recuperada pero desde otra óptica por preocupaciones modernas de la ciencia política y de la Sociología en torno a los problemas de la gobernabilidad y la democracia.

En todo caso se puede partir de la idea de que lo local es un espacio donde además de darse con claridad las relaciones sociales, estas tienden a ser más democráticas y claras.

Creemos que esta idea puede ser cuestionable en el sentido de que por muy pequeña que sea una comunidad, esto no significa que el tamaño oigle a la simplicidad y menos aún a democracia cuando en todo caso lo local se encuentra inmerso en lógicas de poder y culturas más generales que inciden directamente en este nivel.

Hecha esta salvedad, creemos que el estudio de lo local debe además pasar por una redefinición sobre la temática específica que se va a problematizar ya que si bien es cierto ésta puede ser interdisciplinaria o transdisciplinaria, esto no resuelve por completo el problema de privilegiar claramente un objeto de estudio, que en el caso de la cultura es indispensable que no se vuelva evanescente.

Por otra parte creemos que para la discusión de la investigación socio-cultural, deberá plantearse en algún momento, la recuperación de la totalidad de un universo dado, para que el proceso de generalización pueda darse dimensionando lo local con el contexto social en general ya que de otra manera se corre el riesgo que tanto se ha criticado en ciertas aproximaciones interdisciplinarias de caer en un análisis puntual que hace difícil de comparar o analizar un proceso más general.

Este asunto ha sido adecuadamente planteado en el documento (Investigación socio-cultural) que sirvió de base para estas consideraciones.

El dilema del Sujeto, el Objeto y su participación.

El mismo documento anteriormente mencionado (ISC) presenta un ángulo novedoso al concebir a la comunidad como un actor social en su conjunto. Pero desde luego es un actor social construido a partir de sus múltiples heterogeneidades y contradicciones; cuestión se clarifica al afirmar que es “un sujeto capaz de participar plenamente tanto en la conceptualización de los conflictos sociales, como en la apropiación metódica de las técnicas e instrumentos científicos que puedan transformar el entorno en su propio beneficio”.¹¹

También se plantea algo que es sumamente interesante cuando se hace referencia que se aspira a que el objeto investigado y el sujeto investigador se transformen en protagonistas de un mismo proceso de intercambio.

Este objetivo de la ISC hace recordar la problemática de la acción comunicativa que plantea Habermas¹² en la cual nos dice que “los sujetos capaces de lenguaje y acción

¹¹ Equipo de Apoyo al FNUAR, Oficina para América Latina y el Caribe: Investigación Sociocultural. Pág. 11. Santiago de Chile.

¹² Habermas, Jürgen. La Lógica de las Ciencias Sociales. Tecnos. Madrid 1990.

entablan relaciones con la intención de entenderse sobre algo y coordinar así sus actividades”.

La primera cuestión que se releva aquí es la relativa al sentido que se le va a otorgar al sujeto investigador. Es decir, en un universo cultural cambiante y muy heterogéneo el contenido de la intervención será fruto del intercambio cuando se anticipa que va a ser innovativo o que lleva la intención de crear nuevas relaciones (cuestión que se parece a todas luces justificada y justificable). En otras palabras cuál será el mensaje que el investigador llevará para ponerse en contacto y ayudar a transformar esa realidad?. Cómo lo va a construir en ese intercambio? Esto desde luego sin entrar al problema de la comprensión que el mismo Habermas nos plantea. El investigador tiene una cultura y tiene sus propios estándares de evaluación, valores, emotividades, etc. Creemos desde luego, que es imposible evitarlo y por tanto debe entonces asumirse como un dato para la construcción de esta relación y tenerla en cuenta a la hora del análisis.

Por el otro lado la participación de la comunidad y de sus factores estará también impregnada de las heterogeneidades y conflictos que se den en esos espacios: La historia como proceso múltiple y complejo que se nos presenta en el ahora inmediato.

En fin, llamo la atención sobre este aspecto de la ISC que me parece enfrenta un reto de conceptualizarlo de manera positiva y deberá tenerlo en cuenta para la realización práctica de la investigación.

Especialmente si se tiene en cuenta que lo que se está planteando tiene como contenido estudios de conductas procreativas, de salud, de educación, etc que no siempre son explícitas dentro del contexto cultural. Por un lado el imperativo ético del científico social en América Latina que tiene que enfrentar a una realidad compleja la cual tiene que comprender, pero al mismo tiempo criticar y ayudar a transformar, debido a lo insoportable que resulta asumirla sin un compromiso de esta índole.

Por el otro lado la dificultad enorme de encontrarnos con el eterno problema de la ciencia social y la lucha entre el subjetivismo y el objetivismo.

Este dilema me parece que es fundamental y un reto que de manera positiva y estimulante nos presenta la ISC. Una de las formas que hasta ahora siempre se ha intentado con resultados positivos o alentadores ha sido de la experiencia misma. Hemos hecho estas consideraciones con el ánimo de reflexionar tanto desde el ángulo de una generalidad como desde el punto de vista más concreto con el caso guatemalteco.